

El largo fragmento del Evangelio que leemos hoy contiene varias sentencias con las que Jesús va mostrando el camino, la forma de hacer presente el reinado de Dios que anuncia.

Y nos enseña que **no ha venido a abolir la Ley**, sino a dar vitalidad a una ley que estaba con demasiados añadidos para ser reconocida. La experiencia nos dice que cuando nace una ley lo hace casi perfecta, pero nos empeñamos en aclarar, normativizar, enredar y terminamos desvirtuando el verdadero objeto de la ley.

Nos dice: **“Vete primero a reconciliarte con tu hermano”**. Somos así: “¡Es que las que me lleva hechas mi hermano...!”; yo perdono, pero no olvido”. “No le tengo odio y rezo para que se convierta”, y nos quedamos tan tranquilos, me quedo tan tranquilo, sin pensar siquiera que yo también tengo que convertirme, que mi ofrenda no es legítima, no es pura hasta que abraza a mi hermano, a mi prójimo.

Nos manda: **“No jures, límitate a decir sí o no”**. Y esto pocas veces lo hacemos, incluso para cualquier asunto sin importancia decimos un solemne: “Te lo juro por Dios” y nos quedamos tan tranquilos.

Parecen muchas sentencias que no tienen demasiada relación unas con otras, sino que se limitan a pequeñas correcciones sobre lo escrito-añadido en la Ley de Moisés. Pero si miramos con atención todos los “consejos” contenidos en este fragmento, podremos ver que hay un denominador común para todos ellos: **el fallo en todos es la falta de amor**. El egoísmo es el motor de todas las faltas; es el amor a uno mismo excluyendo a los demás. Esto quiere Jesús que aprendamos y apliquemos, no solo en estos casos que aquí encontramos reflejados, sino en todos los momentos en que nuestra libertad nos haga optar entre una cosa u otra.

Y viene la opción más radical: el ojo, la mano... Ciertamente Jesús está utilizando imágenes que no pocas veces se han entendido literalmente, y no es esa la intención, sino la de mostrar que el seguimiento del Reino no admite dudas, ni componendas. Ni siquiera optar por el mal menor, sino elegir, cueste lo que cueste, el bien y la verdad.

D. Félix García Sevillano, OP .

#### **CANTO FINAL:**

**Hoy, Señor, te damos gracias, // por la vida, la tierra y el sol.**

**Hoy, Señor, queremos cantar // las grandezas de tu amor.**

1. Gracias, Padre, mi vida es tu vida, // tus manos amasan mi barro,  
mi alma es tu aliento divino, // tu sonrisa en mis ojos está.

[www.laicosop.dominicos.org/recursos](http://www.laicosop.dominicos.org/recursos)

# LAICOS DOMINICOS

## Viveiro



6º DOMINGO del TIEMPO ORDINARIO “A”

12 de febrero de 2017



“ **Vete primero a reconciliarte con tu hermano** ”

## **CANTO DE ENTRADA:**

SI VIENES CONMIGO Y ALIENTAS MI FE, // SI ESTÁS A MI LADO, ¿A QUIÉN TEMERÉ? (2)  
A nada tengo miedo, a nadie he de temer, // Señor, si me protegen tu amor y tu poder.  
Me llevas de la mano, me ofreces todo bien. // Señor, Tú me levantas si vuelvo a caer.

## **LITURGIA DE LA PALABRA**

### **LECTURA DEL LIBRO DEL ECLESIAÍSTICO** 15,15-20

Si quieres, guardarás los mandatos del Señor, porque es prudencia cumplir su voluntad; ante ti están puestos fuego y agua, echa mano a lo que quieras. Delante del hombre están muerte y vida: le darán lo que él escoja. Es inmensa la sabiduría del Señor, es grande su poder y lo ve todo; los ojos de Dios ven las acciones. Él conoce todas las obras del hombre; no mandó pecar al hombre, ni deja impunes a los mentirosos.

### **SALMO 118 R/ Dichoso el que camina en la voluntad del Señor.**

Dichoso el que con vida intachable / camina en la voluntad del Señor  
dichoso el que guardando sus preceptos / lo busca de todo corazón. R  
Tú promulgas tus decretos / para que se observen exactamente;  
¡ojalá esté firme mi camino / para cumplir tus consignas! R  
Haz bien a tu siervo: viviré / y cumpliré tus palabras;  
ábreme los ojos y contemplaré / las maravillas de tu voluntad R  
Muéstrame, Señor, el camino de tus leyes / y lo seguiré puntualmente,  
enséñame a cumplir tu voluntad / y a guardarla de todo corazón. R

### **LECTURA DE LA 1ª CARTA DE S. PABLO A LOS CORINTIOS** 2, 6-10

Hermanos: Hablamos, entre los perfectos, una sabiduría que no es de este mundo ni de los príncipes de este mundo, que quedan desvanecidos, sino que enseñamos una sabiduría divina, misteriosa, encendida, predestinada por Dios antes de los siglos para nuestra gloria. Ninguno de los príncipes de este mundo la ha conocido, pues si la hubiesen conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria. Sino, como está escrito: «Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el hombre puede pensar lo que Dios ha preparado para los que lo aman» Y Dios nos lo ha revelado por el Espíritu, y el Espíritu lo sondea todo, incluso lo profundo de Dios.

**ALELUYA, Bendito seas, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has revelado los secretos del reino a la gente sencilla, ALELUYA.**

### **LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO** 5, 17-37

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: No creáis que he venido a abolir la ley o los profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud. Os aseguro que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la Ley. El que se salte uno solo de los preceptos menos importantes, y se lo enseñe así a los hombres, será el menos importante en el Reino de los Cielos. Pero quien los cumpla y enseñe, será grande en el Reino de los Cielos. Os lo aseguro: si no sois mejores que los escribas y

fariseos, no entraréis en el Reino de los Cielos. Habéis oído que se dijo a los antiguos: no matarás y el que mate será procesado. Pero yo os digo: todo el que esté peleado con su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano «imbécil», tendrá que comparecer ante el Sanedrín, y si lo llama «renegado», merece la condena del fuego. Por tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda.

Con el que te pone pleito procura arreglarte enseguida, mientras vais todavía de camino, no sea que te entregue al juez, y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último cuarto. Habéis oído el mandamiento «no cometerás adulterio». Pues yo os digo: el que mira a una mujer casada deseándola, ya ha sido adúltero con ella en su interior. Si tu ojo derecho te hace caer, sácatelo y tíralo. Más te vale perder un miembro que ser echado entero en el infierno. Si tu mano derecha te hace caer, córtatela y tírala, porque más te vale perder un miembro que ir a parar entero al infierno.

Está mandado: «El que se divorcie de su mujer, que le dé acta de repudio». Pues yo os digo: el que se divorcie de su mujer --excepto en caso de impureza-- la induce al adulterio, y el que se casa con la divorciada comete adulterio. Habéis oído que se mandó a los antiguos: «No jurarás en falso» y «Cumplirás tus votos al Señor». Pues yo os digo que no juréis en absoluto: ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, que es estrado de sus pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del Gran Rey. Ni jures por tu cabeza, pues no puedes volver blanco o negro un solo pelo. A vosotros os basta decir sí o no. Lo que pasa de ahí viene del Maligno.

**PRECES: R/: Enséñanos a ayudarte.**

### **CANTO PARA LA COMUNIÓN:**

Aunque yo dominara las lenguas arcanas // y el lenguaje del cielo supiera expresar,  
solamente sería una hueca campana // si me falta el amor.

/ SI ME FALTA EL AMOR, NO ME SIRVE DE NADA

SI ME FALTA EL AMOR, NADA SOY. / (2)

Aunque todos mis bienes dejase a los pobres // y mi cuerpo en el fuego quisiera inmolar,  
todo aquello sería una inútil hazaña // si me falta el amor.

Aunque yo desvelase los grandes misterios // y mi fe las montañas pudiera mover,  
no tendría valor, ni me sirve de nada // si me falta el amor.

**COMENTARIO:** *No cabe duda: Dios nos hizo libres y, al mismo tiempo, finitos e imperfectos. Tenemos todas las opciones en nuestras manos. Podemos hacer el bien o el mal, o quedarnos a medio camino entre lo bueno y lo malo. De cada uno de nosotros depende la elección que hagamos y, como nos dice S. Pablo tenemos una sabiduría venida de Dios que nos orienta suficientemente sobre nuestras acciones y opciones. No elegimos a ciegas; sabemos hacia donde tenemos que ir.*

## DOMINGO 6° del T. O. “A”

### SALUDO:

#### Hermanos y hermanas:

Este domingo, la liturgia nos invita a ser consecuentes con la libertad que Dios nos entregó al crearnos y optar por el bien, que está, junto con el mal, puesto frente a nosotros.

Hoy debemos preguntarnos, también, si nuestras manos están unidas a otras manos que nos necesitan, que se alzan hacia nosotros pidiendo ayuda, justicia y amor. También en esto podemos inclinarnos al bien, a la indiferencia o al mal, y esto lo tendremos que decidir cada momento, cada situación de nuestra vida.

Hoy haremos la colecta en beneficio de MANOS UNIDAS. Los hambrientos del mundo siguen pidiendo nuestra ayuda y seguimos teniendo obligación de contribuir de acuerdo con nuestras posibilidades. Pueden entregar sus donativos en el cestillo cuando lo pasen. No cerremos la bolsa a los hermanos que desde la miseria y el hambre, la peor lepra de estos tiempos, gritan pidiendo que seamos generosos porque, si queremos, podemos curarlos.

¿Cuál va a ser nuestra respuesta? ¿Tenderemos nuestras manos al bien y seremos generosos? ¿Cerraremos los ojos, los oídos y el corazón y dejaremos de hacer el bien? ¿Impediremos que otros hagan el bien?

Pidamos en esta Eucaristía que Dios nos abra los ojos y nos de la generosidad suficiente para que seamos capaces de mejorar lo creado, empezando por compartir lo que nos sobra con los que todo necesitan.

---

### ORACION DE LOS FIELES: Presentamos al Señor nuestras peticiones Nos unimos a ellas diciendo: **Enséñanos a ayudarte**

1. **Señor**, la Iglesia, con el Papa y los obispos al frente de todo el pueblo cristiano, tenemos que ser tus manos para acoger a los desheredados que se acerquen a nosotros, y eso nos cuesta. **Por eso te decimos: Enséñanos a ayudarte.**
2. **Jesús**, los marginados, los enfermos y los rechazados por la sociedad, necesitan recibir de nosotros la atención y el cariño que necesitan, **Por eso te decimos: Enséñanos a ayudarte.**
3. **Señor**, hay muchos hombre y mujeres que entregan su trabajo generoso en beneficio de los que lo necesitan a través de MANOS UNIDAS, Cáritas, Selvas amazónicas y cuantas organizaciones se dedican a llevar el pan, la paz y la justicia y piden nuestra ayuda. **Por eso te decimos: Enséñanos a ayudarte**
4. **Jesús**, Los que trabajan en la atención a los enfermos y marginados, nos necesitan para seguir presentando la cara amable de Jesús, **Por eso te decimos: Enséñanos a ayudarte.**
5. **Señor Jesús**, todos nosotros, los que la participamos en esta Eucaristía necesitamos que nos ayudes a poner nuestra confianza en tus manos en aquellos asuntos que nuestro esfuerzo no es capaz de resolver, **Por eso te decimos: Enséñanos a ayudarte.**

Escucha, Señor, con agrado nuestras peticiones, tú que vives por los siglos de los siglos, AMEN